

Impacto del conflicto armado en el desarrollo colombiano y sus perspectivas en la economía del posconflicto

Fecha de recepción: 24 de abril de 2017
Fecha de aprobación: 22 de mayo de 2017
Pp. 48 - 56

Alex Sebastián García González
Estudiante programa de Economía - Universidad EAN
Correo electrónico: agarciag3687@universidadean.edu.co

Cristian Camilo Quiroga Carrillo
Estudiante programa de Economía - Universidad EAN
Correo electrónico: cquiroga8726@universidadean.edu.co



Resumen

Se tiende a pensar que el atraso económico de Colombia es producto del conflicto armado, que ha entorpecido el aprovechamiento de las cualidades del territorio, sobre todo en el sector agrícola. Con el objetivo de verificar este postulado, la presente investigación toma como insumo datos proporcionados por el CERAC y el DANE para determinar tanto la afectación alcanzada en los distintos departamentos por cuenta del conflicto armado, como la forma en la que se utiliza la tierra en cada uno de ellos. Con este fin se desarrolló un Índice de Gravedad del Conflicto (IGC), y según esto, posteriormente se realizó una comparación de los distintos usos que se da a la tierra en las diferentes partes del territorio.

Palabras clave: Conflicto armado, uso de la tierra, economía, sector agrícola, Colombia.



Impact of the armed conflict on Colombian development and its prospects in the post-conflict economy

Abstract

There is a tendency to think that Colombia's economic backwardness is a product of the armed conflict, which has hindered the utilization of the qualities of the territory, especially in the agricultural sector. In order to verify this postulate, the present investigation takes the data provided by the CERAC and the DANE as an input to determine both the affectation reached in the different departments due to the armed conflict and the way in which the land is used in each one of them. To this end, a Conflict Severity Index (IGC by its abbreviation in Spanish) was developed and, as a result, a comparison of the different uses of land in different parts of the territory was made.

Key words: armed conflict, land utilization, economy, agricultural sector, Colombia.



Impact du conflit armé sur le développement de la Colombie et perspectives économiques du post-conflit

Résumé

On prétend souvent que le retard pris par la Colombie en matière économique soit le fruit du conflit armé qui aurait empêché les différents secteurs de l'économie réelle de mettre à profit les ressources du territoire notamment en matière agricole. Pour vérifier ce postulat, cette investigation se basera sur les données fournies par le CERAC et le DANE pour déterminer les effets du conflit armé dans différents départements et la façon dont les terres agricoles sont utilisées dans chacun d'eux. Nous avons donc élaboré un Indice de Gravité du Conflit, IGC, qui nous a permis de réaliser une comparaison des différents usages des sols.

Mots-clés: Conflit armé, usage des sols, économie, secteur agricole, Colombie.



Impacto do conflito armado no desenvolvimento colombiano e suas perspectivas na economia do pós-conflito

Resumo

Tende-se a pensar que o atraso econômico da Colômbia tem sido produto do conflito armado, que teria entorpecido o aproveitamento das qualidades do território, sobretudo no setor agrícola. Com o objetivo de verificar este postulado, a presente pesquisa toma como insumo dados proporcionados pelo CERAC e pelo DANE para determinar tanto o efeito do conflito armado nos diferentes departamentos, como a forma pela qual se utiliza a terra em cada um deles. Com este fim, desenvolveu-se um Índice de Gravidade do Conflito IGC e segundo isto, se realizou uma comparação dos diferentes usos que se dá à terra nas diferentes partes do território.

Palavras-chave: Conflito armado, uso da terra, economia, setor agrícola, Colômbia.



2. Revisión bibliográfica:

Para iniciar nuestra relación investigativa decidimos realizar una revisión bibliográfica que nos llevará a determinar el valor histórico que ha tenido el campo colombiano, y sus proyecciones en un escenario de posconflicto.

Dentro del marco del conflicto armado no es preciso dejar a un lado el tratado de paz que para el momento de elaboración de este artículo todavía no se encontraba refrendado; por tanto, iniciamos la revisión bibliográfica con un artículo titulado «Reforma agraria en Colombia: Evolución histórica del concepto» (Franco y De los Ríos, 2011), en el cual se hace un recuento de los 11 periodos de reforma agraria que ha tenido el país, iniciando en el año 1200 hasta la actualidad. Este artículo determinó que en realidad el desarrollo agrario en Colombia no ha estado bien dirigido y nunca ha solucionado los problemas de fondo, es decir, han venido siendo mejores, unas más grandes que otras, pero aun así no han logrado atacar los puntos críticos del agro colombiano.

Ahora bien, es necesario también informarnos sobre cómo el conflicto armado ha influenciado el desarrollo de políticas públicas en los municipios colombianos, por ello nos remitimos a un estudio realizado por Laura Rodríguez (2009) en la Universidad de los Andes, donde se determina que el conflicto armado sí afecta el desarrollo social en los municipios colombianos, especialmente en indicadores como acceso a la salud, la educación, la asistencia escolar, la mala calidad del acueducto y alcantarillado; de esto son responsables no únicamente la presencia de guerrillas, sino el hecho de que los dirigentes políticos basan su actuar y aprovechan la situación de intranquilidad para hacer primar sus intereses personales a los municipales.

Además, según Palmett Bechara, (2014), el impacto que ha tenido la prolongada presencia de conflicto armado en Colombia es la causante del atraso en materia de agricultura en el país, debido a que las actividades que se ejecutan en muchas tierras con presencia de guerrillas o con historial de desplazamiento son en baja proporción dirigidas a la producción de bienes agrícolas y en mayor medida al control territorial y la producción de drogas ilícitas. Colombia utiliza apenas el 24,1% de sus tierras para la producción agrícola, a su vez que posee más de 145 mil hectáreas

1. Introducción

Según la creencia popular, el conflicto armado es uno de los causantes del atraso económico del país, atraso que ha derivado en la prolongación de las principales dificultades sociales, como la pobreza, falta de salud y educación, etc., que a su vez son factores que retroalimentan el conflicto en el país. Sin embargo, el impacto del conflicto armado en la producción nacional no ha encontrado un argumento causal que permita señalarlo puntualmente como una variable determinante y significativa para la explicación del atraso actual, y más aún, para llegar a creer que con su finalización la prosperidad económica llegaría al país.

El objetivo de este trabajo es lograr establecer qué tan determinante ha sido la presencia del conflicto armado, directa e indirectamente, en la producción de los departamentos del país. Al determinar si es o no una variable significativa a la hora de entender la historia productiva colombiana, se pretende plantear un escenario hipotético sobre cómo sería la nueva economía del país en un escenario de posconflicto y su inminente crecimiento con la ausencia de guerra o, por el contrario, su estancamiento.

con siembra de coca, amapola y marihuana. De igual forma, el conflicto armado deja como resultado más de 3 millones de desplazados en los últimos años, equivalente al 6% de la población colombiana total, que se trasladan a los principales centros urbanos donde el desempleo ya es bastante significativo.

Para Álvarez y Rettberg (2008), el conflicto armado colombiano presenta costos económicos y sociales que permitirían comprender el bajo desarrollo en sectores productivos claves y la distribución de la riqueza en el país. Para el caso rural se hace especial énfasis en la improductividad que enfrenta el agro colombiano por causa del conflicto, donde se calcula que las familias rurales han abandonado cerca de 4 millones de hectáreas por desplazamiento. Este desplazamiento es provocado de manera directa por grupos al margen de la ley, donde las causas principales son amenazas y masacres, entre muchas otras derivadas de la guerra. Esta problemática de desplazamiento se ha intentado subsanar con las reformas agrarias comprendidas entre 1993 y 2000, las cuales han devuelto apenas el 14,93% del total de tierras arrebatadas, lo que permite ver que la concentración de tierras es muy alta en nuestro país.

Otro factor que ataca a los municipios es el desplazamiento forzado, hecho que merma su capital humano, y ante el tema Fajardo (2010) establece una relación significativa entre el número de desplazados, la concentración de tierras y la productividad agrícola. A lo largo de la historia del país la concentración de tierras ha sido un fenómeno heredado de la colonia, fenómeno que logró afianzarse con el aumento de desplazados en el país. El coeficiente de Gini de concentración de tierras muestra que los departamentos con un índice superior al 0,73 presentan el mayor número de desplazados, siendo este del 8,72%, en promedio, del total de la población de cada departamento. Complementario a ello, la alta concentración de tierras y la falta de diversidad de productores agrícolas generan que la producción existente sea poco competitiva, lo que deriva en que el 45% del suelo del país esté destinado a actividades económicas inadecuadas para las características de dicho suelo.

Finalmente, nuestra revisión bibliográfica terminó por analizar un caso práctico en 2009: el de una multinacional, el grupo Daabon, y varias familias al sur de Bolívar por la posesión de tierras y su correspondiente uso, pues la multinacional es productora de aceite de palma y en los terrenos en cuestión existían sus plantaciones; sin embargo, para esto se tuvo que desplazar a varias familias que no solamente abandonaron su actividad productiva, sino que observaron cómo sus terrenos se utilizaban para uno de los cultivos que más daña la tierra fértil.

3. Metodología

Para el desarrollo de nuestra investigación utilizamos la base de datos de tipología por municipios del conflicto armado del Centro de Recursos para el Análisis de Conflictos (CERAC) y la base de datos de la Unidad de Producción Agrícola y No Agrícola realizada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (Dane).

La base de datos del CERAC (2014) mide de manera ponderada la intensidad y la frecuencia del conflicto armado en los municipios de Colombia. Para esta actividad emplea una escala de 1 a 7, donde 1 representa un municipio fuertemente afectado y de manera persistente, mientras 7 es un municipio sin conflicto; obtuvimos una mirada global de los 1.122 municipios de Colombia y, para efectos de nuestro análisis, ponderamos esta base de datos a nivel departamental, lo que nos permitió crear un Índice de Gravedad del Conflicto (IGC).

Para la realización de este índice ponderamos, en primer lugar, el número de municipios según la calificación que el CERAC le otorgó en duración y gravedad del conflicto, excluyendo la categoría número 6 equivalente a levemente afectado y finalizado, dado que ningún municipio cumplía con esta categoría, lo que nos arroja una escala de 0 a 1, donde 0 representa un departamento con mínimo nivel de conflicto y 1 a un municipio altamente afectado por el conflicto armado colombiano.

Dado que la base de datos presentaba información a nivel municipal, y el análisis lo necesitábamos hacer por departamentos, ponderamos el valor del departamento de acuerdo con el valor promedio de sus municipios; esto nos permitió obtener la base de datos a nivel departamental y de manera detallada la situación al momento de cada uno de sus municipios.

Para dar inicio a la formulación de nuestro índice lo que primero se realizó fue ponderar el nivel en el que afecta cada una de las diferentes categorías a la influencia del conflicto en el índice, lo que dio como resultado el siguiente orden (Tabla 1).

Tabla 1. Ponderación del impacto de la clasificación en el índice.

PONDERACIÓN	
Fuertemente afectados y persistente	33%
Levemente afectados y persistente	27%
Fuertemente afectados e interrumpido	20%
Levemente afectados e interrumpido	13%
Levemente afectados y finalizado	7%
Sin conflicto	0%

Fuente. Elaboración propia.

El valor asignado a cada categoría será el determinante del impacto de la clasificación del índice departamental y reflejó el impacto de la categoría en la gravedad del conflicto. El siguiente paso es ponderar los departamentos de acuerdo con número de municipios en cada clasificación, por lo que la fórmula utilizada fue:

$$IGC_{\text{Departamental}} = \sum (\# \text{ de municipios por clasificación} \times \text{impacto de la clasificación})$$

Utilizando la fórmula anterior, logramos determinar la clasificación de los 32 departamentos colombianos en el Índice de Gravedad del Conflicto. La clasificación total se observa a continuación (Tabla 2), ordenada por el departamento con el mayor puntaje al de menor puntaje en el Índice de Gravedad del Conflicto.

Tabla 2. Índice de Gravedad del Conflicto.

Departamento	Índice de Gravedad del Conflicto
Arauca	0,257
Caquetá	0,175
Cauca	0,156
Risaralda	0,152
Guaviare	0,150
Norte de Santander	0,145
Valle del Cauca	0,144
La Guajira	0,142
Cesar	0,141
Sucre	0,138
Antioquia	0,137
Caldas	0,136
Meta	0,136
Putumayo	0,133
Casanare	0,133
Huila	0,132
Chocó	0,129
Córdoba	0,127
Tolima	0,126
Quindío	0,122
Nariño	0,121
Promedio nacional	0,121
Atlántico	0,113
Magdalena	0,111
Bolívar	0,110
Vichada	0,100
Santander	0,085
Cundinamarca	0,073
Archipiélago de San Andrés y Providencia	0,067
Vaupés	0,067
Boyacá	0,047
Amazonas	0,030
Guainía	0,030

Fuente. Elaboración propia con base en datos tomados del CEREC (2014).

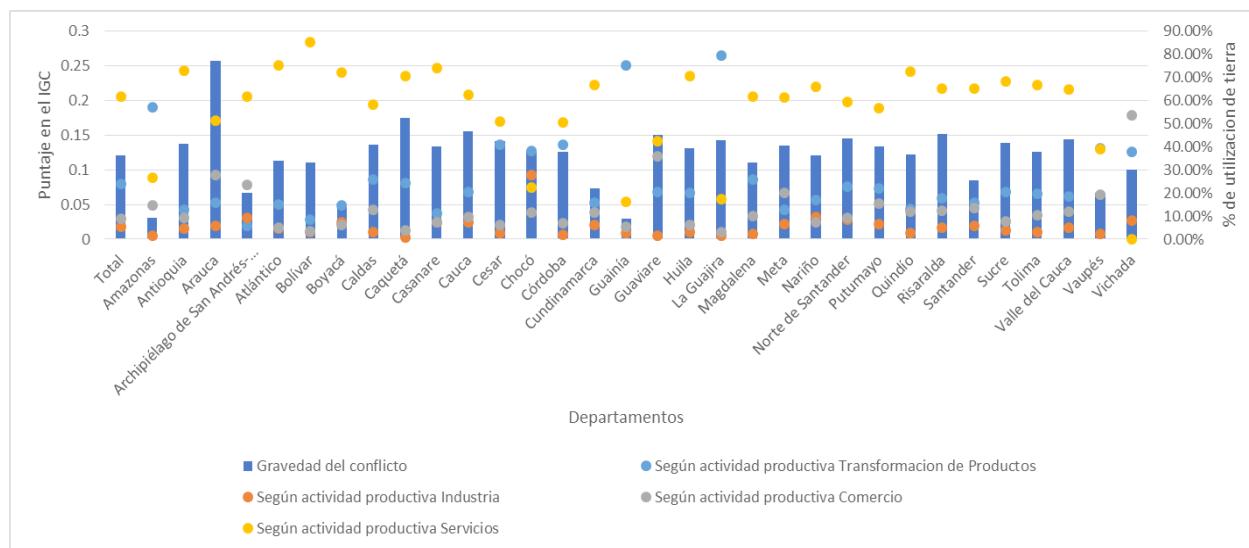
Mientras la base de datos de utilización de la Unidad de Producción Agrícola y No Agrícola elaborada por el DANE (2014) sirvió para poder determinar los porcentajes de utilización del suelo según su uso y su actividad productiva. La unidad de esta base de datos son la Unidad de Producción Agrícola (UPA) y la Unidad de Producción No Agrícola (UPNA).

Ambas unidades de producción se dividen en diferentes categorías, por lo que para la primera comparación que se va a realizar con respecto al resultado del IGC (Figura 1), el uso del suelo en los departamentos vs. el valor del departamento en el IGC; para este análisis se encuentran tres categorías: con actividad productiva, sin actividad observada y solo uso habitacional.

El segundo análisis se realizó con respecto a la actividad productiva de la tierra; se utilizó la división en cuatro grandes grupos: transformación de productos agropecuarios, industria, comercio y servicios. Finalmente, para cada análisis se empleó la medida de tierra UPA, dado que el conflicto armado interno colombiano se desarrolla en áreas rurales del país.

Para poder comparar el índice con el uso de la tierra se utilizaron ambas variables medidas en su unidad natural, es decir, el índice en la medida de 0 a 1 y las variables de uso de tierra en porcentajes.

Figura 1. Utilización de la tierra según su actividad productiva en comparación con su valor en el IGC.



Fuente. Elaboración propia con datos tomados del CERAC (2014) y el DANE (2015).

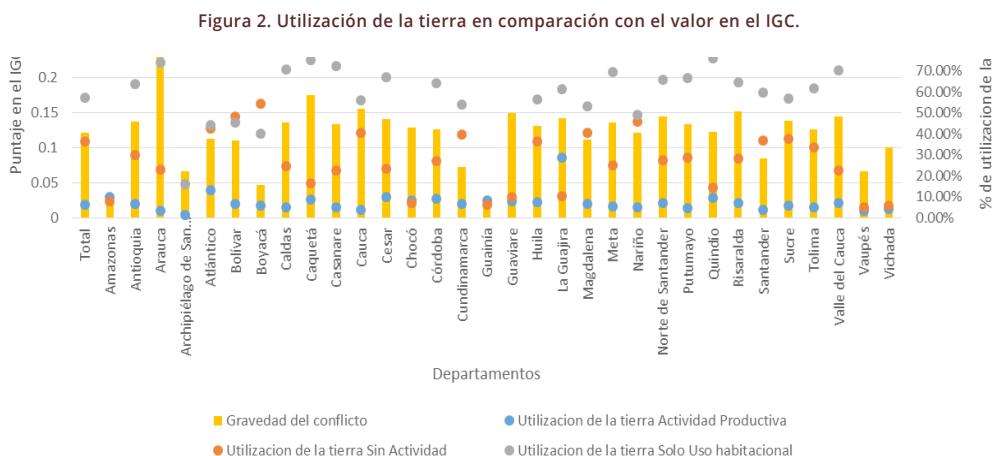
4. Desarrollo

Se puede observar (Figura 2), que la mayoría de los departamentos de Colombia destina la mayor parte de sus tierras al uso habitacional, con lo cual de entrada se evidencia la improductividad de la tierra en el país. Históricamente, el departamento que más se ha visto afectado por el conflicto armado es Arauca, que presenta una puntuación de 0,26 en gravedad del conflicto según nuestra metodología, donde el 73,69% de la tierra es utilizada para uso habitacional, el 23,05% no presenta ninguna actividad y solo el 3,26% es productiva. Los datos de Arauca permiten establecer una relación inicial entre la fuerte afectación del conflicto armado y su bajo porcentaje de tierras productivas, que le adjudicaría la responsabilidad del atraso productivo en el departamento a la reiterada actividad de grupos al margen de la ley y sus efectos indirectos.

Sin embargo, para el caso de Casanare se puede concluir algo diferente. Este departamento presenta una puntuación de 0,13 –la mitad de Arauca– en gravedad del conflicto según nuestra metodología, donde el 72,15% de la tierra es utilizada para uso habitacional, el 22,65% no presenta ninguna actividad y solo el 5,20% es productiva. Los indicadores de utilización de la tierra para Arauca y Casanare son muy parecidos, aun cuando el nivel de afectación por el conflicto armado para ambos departamentos es muy diferente.

En general, de los 32 departamentos considerados, 30 de ellos presentan la mayor parte de sus tierras dedicadas a uso habitacional. De estos departamentos, 26 tienen como segundo uso del total de su tierra la inactividad productiva y la totalidad de tierras dedicadas a la producción no supera el 10% en promedio. En los departamentos del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, Bolívar y Boyacá, el mayor porcentaje de uso de tierras no presenta ninguna actividad productiva, seguida por el uso habitacional y de últimas el uso en alguna actividad productiva.

De los 32 departamentos tan solo Atlántico y La Guajira presentan uso de la tierra en una actividad productiva superior al 10%, siendo del 13,25 y 28,56%, respectivamente. Es decir que, sin importar el grado en el que los diferentes departamentos han sido afectados por el conflicto armado, el porcentaje de tierra destinada a la actividad productiva sigue siendo muy baja, lo que desmiente que la presencia activa de los grupos al margen de la ley sea la principal razón de la falta de competitividad y productividad del país. De igual forma, al apreciar que la tierra sin actividad productiva es el segundo uso más frecuente en los departamentos, se puede pensar que los problemas en la eficiencia productiva del país se debe más a fallos en la gestión pública que a un componente de guerra como tal.



Fuente. Elaboración propia con datos tomados del CERAC (2014) y el DANE (2015).

Anteriormente, se mostró la relación entre la gravedad del conflicto armado y la actividad productiva que se realiza en cada uno de los departamentos, es decir, a qué se dedican los departamentos y cuál es su puntuación en nuestro Índice de Gravedad del Conflicto. Del total de departamentos considerados, 27 de ellos tienen como principal actividad económica el sector de servicios, 5 tienen como principal actividad económica la transformación de productos y solo el departamento de Vichada dedica la mayor parte de sus tierras al comercio. El porcentaje de tierra dedicado a la producción industrial es el último en 27 departamentos del país, hecho que evidencia la pobre producción industrial que Colombia puede manufacturar.

El sector de servicios utiliza la mayoría de la tierra existente en el país, este fenómeno puede encontrar una causalidad en la presencia continua del conflicto armado de manera directa e indirecta en el país. El sector de servicios presenta una baja inversión en infraestructura, con lo cual, en un escenario de incipiente inseguridad, resulta una actividad económica fácil de abandonar, sin incurrir en grandes pérdidas producto de eventuales desalojos por grupos al margen de la ley. En contraste con esto, la industria requiere inversiones en capital mucho más significativas, con grandes cantidades de propiedades, plantas y equipos que convierten esta actividad en un sector menos atractivo en un país que enfrenta un conflicto armado interno prolongado.

Sin embargo, dentro de esta relación de la actividad productiva y el nivel de afectación de los departamentos encontramos contrastes que desmienten la propensión de estos por alguna de las actividades económicas como consecuencia de su alto o bajo nivel de percepción del conflicto. El departamento más afectado por el conflicto (Arauca) utiliza la mayor parte de sus tierras para el sector de servicios, seguido del comercio, transformación de productos e industria. De igual forma, para el departamento del Meta (0,14 de puntuación en nuestra metodología) el orden utilización de la tierra en alguna actividad productiva es el mismo, aun cuando su Índice de Gravedad del Conflicto es casi la mitad que el de Arauca. Es entonces cuando se evidencia que, sin importar qué tan expuesto se ha encontrado el departamento al conflicto armado, la actividad económica a la que destina la mayor cantidad de tierra tiene en cuenta otras variables causales.

5. Conclusiones

Luego de analizar el desarrollo de la investigación es imposible determinar que el conflicto ha tenido un impacto real y severo en el desarrollo económico y de uso de tierras en la producción colombiana, es decir, este estudio resume que el conflicto armado no ha sido el principal actor en el atraso del desarrollo económico colombiano.

Dado que no se pudo determinar una relación directa entre el conflicto armado y el uso de tierras, se plantea una hipótesis de que el principal factor que ha afectado la producción y el desempeño económico en el país ha sido la mala gestión pública que nos ha sumido en un desarrollo pobre, poco inclusivo en la industria mundial y dependiente de la comercialización de materias primas, en mayor medida.

La perspectiva del crecimiento económico y el afianzamiento de muchos sectores productivos en el país dependerán de cómo se gestionan los recursos públicos en el escenario del posconflicto. La ausencia de guerra por sí sola no será un motivo esencial ni significativo que propicie el desarrollo productivo del país, a su vez que será importante que los departamentos más rezagados económicamente encuentren un desarrollo tecnológico que les permitan incursionar de manera efectiva en las dinámicas económicas de los sectores del país más avanzados.



Referencias bibliográfica

Álvarez, S. y Rettberg, A. (2008). Cuantificando los efectos económicos del conflicto: una exploración de los costos y los estudios sobre los costos del conflicto armado colombiano. *Colombia internacional*, 67, 14-37. Recuperado de: <https://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/305/1.php>

Centro de Recursos para el Análisis de Conflictos CERAC (2014). Análisis de Conflictos y Violencia Política. Tipología por municipios del conflicto armado. Recuperado de: <http://www.cerac.org.co/es/!%C3%ADneas-de-investigaci%C3%B3n/analisis-conflicto/tipologia-por-municipios-del-conflicto-armado.html>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE (2015). *Censo nacional agropecuario*. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/files/CensoAgropecuario/avanceCNA/Boletin%20tecnico-%202sep.pdf>

Fajardo, D. (2004). El conflicto armado y su proyección en el campo. En Cárdenas, M. y Rodríguez, M. (Ed.), *Guerra, sociedad y medio ambiente* (pp. 67 – 106). Bogotá, Colombia: foro Nacional ambiental. Recuperado de: <http://www.colombiapuntomedio.com/Portals/0/BIBLIOTECA/Guerra,%20Sociedad%20y%20Medio%20Ambeinte.pdf>

Franco, A. y De los Ríos, I. (2011). Reforma agraria en Colombia: evolución histórica del concepto. Hacia un enfoque integral actual. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 8 (67), 93-119. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/cudr/v8n67/v8n67a05.pdf>

Hurtado, M. y Pereira, C. (2011). Legitimidad empresarial, conflicto de tierras y producción palmera en Colombia. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 6 (2), 91-110. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/ries/v6n2/v6n2a05.pdf>

Palmet, L. E. (2014). *El impacto del posconflicto en el sector agrario colombiano, un análisis dese la gestión pública*. (Tesis de especialización). Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, Colombia. Recuperado de: <http://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/10654/12728/1/EL%20IMPACTO%20DEL%20POSCONFLICTO%20EN%20EL%20SECTOR%20AGRARIO%20COLOMBIANO%2C%20UN%20ANALISIS%20DESDE%20LA%20GESTION%20P%C3%9ABLICA..pdf>

Rodríguez, L (2009). Los municipios colombianos y el conflicto armado. Una mirada a los efectos sobre la efectividad en el desempeño de los gobiernos locales. *Colombia Internacional*, 70, 93 – 120. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rci/n70/n70a05.pdf>

